

CHRISTIAN INGRAO

CREER Y DESTRUIR

LOS INTELLECTUALES EN LA
MÁQUINA DE GUERRA DE LAS SS

TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS
DE JOSÉ RAMÓN MONREAL

BARCELONA 2017



A C A N T I L A D O

TÍTULO ORIGINAL *Croire et détruire*

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S.A.
Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 636 956
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 2010 by Librairie Arthème Fayard
© de la traducción, 2017 by José Ramón Monreal Salvador
© de la ilustración de la cubierta, by akg-images /
Imagno / Austrian Archives
© de esta edición, 2017 by Quaderns Crema, S.A.

Derechos exclusivos de edición en lengua castellana:
Quaderns Crema, S.A.

ISBN: 978-84-16748-48-8
DEPÓSITO LEGAL: B. 9801-2017

AIGUADEVIDRE *Gràfica*
QUADERNS CREMA *Composició*
ROMANYÀ-VALLS *Impresió y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *mayo de 2017*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

<i>Prólogo</i>	9
----------------	---

PRIMERA PARTE

UNA JUVENTUD ALEMANA

1. UN «MUNDO DE ENEMIGOS» (I)	17
El estallido de la guerra	17
El silencio de los <i>Akademiker</i>	30
El «tiempo de los disturbios»: ¿una experiencia de guerra?	38
2. LA FÁBRICA DE LAS REDES	45
Lugares para estudiar	45
Lugares donde asociarse	57
Redes de solidaridad	72
3. INTELECTUALES MILITANTES	78
La adquisición de los conocimientos académicos	79
Saber y militancia (1919-1933)	91
«Ciencias de combate» e intelectuales de las ss bajo el Tercer Reich	99
La sombra de la Gran Guerra	110

SEGUNDA PARTE

LA ENTRADA EN EL NAZISMO: UN COMPROMISO

4. SER NAZI	115
Los fundamentos del dogma	117

En las fuentes del fervor nazi: un proyecto de refundación sociobiológica	136
La apropiación de un sistema de creencias	141
5. ENTRAR EN EL SD	151
¿Entrar en el partido?	151
Hacia el sd: trayectorias nazis	172
El reclutamiento: una mecánica social del compromiso	181
6. DE LA LUCHA AL CONTROL	194
Del Servicio de Seguridad de las ss (SD) a la Oficina Central de la Seguridad del Reich (RSHA)	194
Un «mundo de enemigos» (II)	215
Controlar	229

TERCERA PARTE NAZISMO Y VIOLENCIA: EL PAROXISMO DE 1939-1945

7. PENSAR EL ESTE, ENTRE UTOPIA Y ANGUSTIA	254
La maldición de la insularidad germánica	258
El proyecto de refundación sociobiológica nazi	275
Habilitar y repoblar: formas del fervor nazi	282
8. ARGUMENTARIO DE GUERRA, RETÓRICA NAZI	289
De la guerra reparadora a la «gran guerra racial»	290
Del discurso tranquilizador al discurso genocida	302
Expresar la violencia: retóricas defensivas, retóricas utópicas	323
9. LA VIOLENCIA EN ACCIÓN	341
La experiencia de la violencia	341

Violencia demostrativa, violencia extirpadora	362
Una violencia transgresora	392
La violencia como rito de iniciación	430
 10. LOS INTELECTUALES DE LAS SS FRENTE A LA DERROTA	 443
La derrota desrealizada	444
<i>Finis Germaniae</i> : la angustia revisitada	458
El desenlace	469
 11. LOS INTELECTUALES DE LAS SS SOMETIDOS A JUICIO	 481
Las estrategias de negación	482
Las estrategias para evitar responsabilidades	495
Las estrategias de justificación: el caso Ohlendorf	507
 <i>Conclusión. Memoria de guerra, militancia y genocidio</i>	 520
 <i>Glosario</i>	 541
<i>Abreviaturas</i>	543
<i>Agradecimientos</i>	545
<i>Fuentes y bibliografía</i>	549
<i>Lista de archivos consultados</i>	557
<i>Fuentes impresas</i>	560
<i>Bibliografía</i>	566
<i>Índice onomástico</i>	607
<i>Índice de topónimos</i>	613

PRÓLOGO

Eran apuestos, brillantes, inteligentes y cultivados. Fueron responsables de la muerte de varios cientos de miles de personas. Este libro cuenta su historia. Nació de una tesis de doctorado redactada entre 1997 y 2001 y titulada «Los intelectuales del servicio de información de las SS, 1900-1945».¹ Se trataba de estudiar a un grupo de ochenta licenciados, economistas, juristas, lingüistas, filósofos, historiadores, geógrafos, algunos de los cuales hicieron carreras universitarias en paralelo con una actividad de construcción dogmática, de vigilancia política y de información interna o externa en los órganos de represión del Tercer Reich, y en especial del Servicio de Seguridad (SD) de las SS, y que, en su mayoría, estuvieron implicados a partir de junio de 1941 en el intento nazi de exterminio de los judíos de la Europa del Este, dentro de los comandos móviles de ejecución llamados *Einsatzgruppen*. Las elecciones científicas fundamentales que hice entonces me siguen pareciendo todavía válidas.²

Ser un historiador francés del nazismo, formado en el ámbito histórico por los defensores de una historia cultural de las creencias y de la violencia, no ha sido algo indiferente en la elección de mis herramientas de análisis. Desde mediados de la década de 1980, un grupo de historiadores se propuso como objetivo revisar la historia de la gran conflagración matricial de principios del siglo xx. Internacional

¹ Defendida en la Universidad de Amiens el 21 de diciembre de 2001, ante un jurado compuesto por Stéphane Audoin-Rouzeau y Gerhard Hirschfeld (directores), junto con Henry Rousso, Nadine-Josette Chaline, Philippe Burrin y Gerd Krumeich.

² Para el contexto historiográfico y su evolución, remitimos al lector a p. 566, al comienzo de la bibliografía.

e interdisciplinar, este grupo bebe en las fuentes más diversas, y en particular en el universo material y objetual producido por las sociedades europeas en la Gran Guerra, gracias a la creación de las colecciones del Historial de la Gran Guerra de Péronne. Estos historiadores, entre los que hay que citar a Jean-Jacques y Annette Becker, Gerd Krumeich, John Horne y Jay Winter, han tenido un importante papel en la aplicación del aparato conceptual que ha orientado el presente libro.³

El papel determinante en la materia fue asumido por Stéphane Audoin-Rouzeau. Por su trabajo sobre las culturas de la violencia, sobre el universo infantil en la guerra,⁴ sobre el duelo,⁵ y sobre los imaginarios de la guerra, se convirtió en el guía de este estudio, insistiendo en unas dimensiones determinantes al tiempo que dejaba al joven investigador que era yo en aquel entonces totalmente libre en sus procedimientos. Gracias a ellos, tomé conciencia de lo grande que había sido *esa* guerra y de lo central que fue su dimensión apocalíptica, y ello en dos sentidos distintos: por una parte, había sido una revelación para el historiador y, por la otra, había adquirido una dimensión milenarista, seminal y matricial, para los intelectuales de las ss.⁶

³ Para hacerse una idea general, véase Jean-Jacques Becker y Stéphane Audoin-Rouzeau, *Les Sociétés européennes et la guerre de 1914-1918*, París, Université de Paris X, Armand Colin, 1990; las tesis de estos historiadores han sido formuladas por Annette Becker y Stéphane Audoin-Rouzeau en *14-18. Retrouver la guerre*, París, Gallimard, 2000.

⁴ Stéphane Audoin-Rouzeau, *La Guerre des enfants, 1914-1918. Essai d'histoire culturelle*, París, Armand Colin, 1994.

⁵ Stéphane Audoin-Rouzeau, *Cinq deuils de guerre 1914-1918*, París, Noësis, 2001.

⁶ Puede leerse una idea general de la presente investigación en el primer libro que llevó a estos historiadores y a los del Institut d'histoire du temps présent a plantear conjuntamente sus interrogantes: Stéphane Audoin-Rouzeau, Annette Becker, Christian Ingrao y Henry Rousso (dirs.), *La Violence de guerre. Approches comparées des deux conflits mondiaux*,

A ello se añadió la exploración de otros horizontes. La historia de las grandes luchas religiosas de época medieval y moderna, la lectura de Alphonse Dupront y sobre todo la de Denis Crouzet parecían indicar que existía otra forma de abordar la cuestión de las creencias y de la violencia; que el enunciado de los protagonistas, lejos de ser un hablar para las paredes, el sustrato de unos mecanismos sociológicos inaccesibles a los propios actores, constituía una vía hacia sus representaciones.⁷ Ver el nazismo como un sistema de creencias que se traduce en prácticas y discursos específicos, que emanan también evidentemente de una mecánica de políticas públicas hechas de corrientes y de decisiones, pero en el fondo recorrido por unas emociones que eran distintas de las percibidas por las ciencias políticas y la sociología, las cuales, por espacio de veinte años de paradigma funcionalista, habían constituido el fondo de recursos conceptuales de la historiografía alemana: tal fue el punto de partida de mi andadura. Pues habían permanecido fuera del alcance de estas herramientas el fervor y la angustia, el suicidio y la crueldad, la utopía y la desesperación, el odio...

Tal vez no haya ninguna gran originalidad en estas elecciones. Otros especialistas franceses de ciencias humanas habían optado también por unas aproximaciones alternativas y a mediados de la década de 1990 presentaron trabajos interesantes. Así, Édouard Conte y Cornelia Essner publicaron *La Quête de la race. Une anthropologie du nazisme*,⁸ que invitaba a intentar la aplicación de unos instrumentos nacidos de la antropología social estructuralista a los estudios sobre el nazismo. Trabajando sobre los imaginarios de la filiación,

Bruselas, Complexe, 2002.

⁷ Alphonse Dupront, *Le Mythe de croisade*, París, Gallimard, NRF, 1997, 4 vols; Denis Crouzet, *Les Guerriers de Dieu. La violence au temps des troubles de religion*, París, Champs Vallon, 1990, 2 vols.

⁸ Édouard Conte y Cornelia Essner, *La Quête de la race. Une anthropologie du nazisme*, París, Hachette, 1995.

sobre el matrimonio, pero también sobre las creencias raciales, los rituales mortuorios y las prácticas de colonización, Édouard Conte y Cornelia Essner mostraban lo rica en enseñanzas que era la articulación entre discursos ideológicos, políticas y comportamientos. Y hacían implícitamente una crítica contra el funcionalismo que los historiadores alemanes habían llevado demasiado lejos.

Pero el interés esencial de los hombres aquí estudiados reside en haber producido todos a la vez un discurso dogmático que permitía un verdadero análisis de su sistema de creencias y en haber impuesto sobre el terreno las consecuencias últimas de este sistema mandando a los grupos de acción (*Einsatzgruppen*) que exterminaron a los judíos de Rusia en los territorios invadidos de Crimea, Ucrania, Bielorrusia, Rusia y de los antiguos estados bálticos. Gracias a los trabajos de Denis Crouzet, he podido abordar una relectura decisiva de las prácticas de violencia nazis. En *Les Guerriers de Dieu* Crouzet postulaba que los signos de violencia eran en sí mismos un lenguaje que reflejaba el sistema cultural que los había hecho posibles, y que por tanto constituían un objeto en sí, aprehensible mediante las herramientas que nos proporciona la antropología—Françoise Héritier⁹ ha sido en este sentido inestimable, así como Véronique Nahaoum-Grappe,¹⁰ Noëlie Vialle,¹¹ Élisabeth Claverie¹² y Catherine Rémy¹³—, que cuestionaron la relación con lo humano, lo animal, la

⁹ Françoise Héritier (dir.), *De la violence*, París, Odile Jacob, 2 vols.; I, 1996, y II, 1999.

¹⁰ Véronique Nahoum-Grappe, «Les usages politiques de la cruauté», en Françoise Héritier (dir.), *De la violence*, I, *op. cit.*

¹¹ Noëlie Vialle, *Le Sang et la Chair. Les abattoirs des pays de l'Adour*, París, Éditions de la MSH, 1987.

¹² Élisabeth Claverie, *Les Guerres de la Vierge. Une anthropologie des apparitions*, París, Gallimard, 2003.

¹³ Catherine Rémy, *La Fin des bêtes. Une ethnographie de la mise à mort des animaux*, París, Économica, 2009.

corporeidad, la filiación y las creencias.¹⁴ De ahí que hayamos incluido aquí interrogantes nacidos de la antropología social respecto a la historia del nazismo. Bajo estos auspicios, y armado con estas herramientas, se ha elaborado el presente trabajo, y ello siguiendo tres ejes.

Mi primera ambición apuntaba a volver a trazar lo que el historiador alemán Gerd Krumeich ha llamado una *Erfahrungsgeschichte*, una historia de la experiencia de estos hombres,¹⁵ y a comprender de qué manera el marco de sus experiencias vitales pudo modelar su sistema de representaciones. En esto aproveché plenamente la herencia de los historiadores de la Gran Guerra y traté el estudio de la experiencia infantil del conflicto como una experiencia matricial marcada por el sello de una herida narcisista colectiva que llevó a los protagonistas a verla en términos apocalípticos y escatológicos.

En segundo lugar, se trataba de considerar la militancia nazi como una reacción cultural a esta primera experiencia, y como un objeto de estudio que respondía a una antropología histórica del creer. Dicho de otro modo: analizar el nazismo como un sistema de creencias que quita la angustia, y cuya coherencia en cuanto a los discursos y a las prácticas es subrayada por los instrumentos de análisis y se materializa en trayectorias y carreras.

Quedaba la experiencia del aterrador viaje al Este, que se encarnaba en las prácticas genocidas en el seno de los *Einsatzgruppen*, pero también en la participación en unas políticas de germanización y de desplazamiento de las poblaciones, marcadas asimismo por unas tensiones utópicas y mortíferas. Finalmente, deseaba concluir esta investigación estudiando cómo aceptaron los hombres la derrota, y cuál fue

¹⁴ Denis Crouzet, *Les Guerriers de Dieu*, op. cit.

¹⁵ Gerd Krumeich, «Der Krieg in den Köpfen», en G. Krumeich (ed.), *Versailles 1919. Ziele, Wirkung, Wahrnehmung*, Essen, Klartext, 2001.

PRÓLOGO

su destino tras los juicios que tuvieron lugar en la postguerra.

En una palabra: he tratado de comprender cómo se lo hicieron esos hombres para *creer* y para *destruir*.